



GOBIERNO DE

CHILE

OFICINA DE ESTUDIOS Y
POLÍTICAS AGRARIAS

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias - Odepa -

Evolución y proyección del mercado vitivinícola mundial y nacional

Silvio Banfi Piazza

Septiembre 2010

Contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MERCADO MUNDIAL.....	1
3. MERCADO CHILENO DE VINOS.....	5
4. CONCLUSIONES Y DESAFÍOS.....	12

Evolución y proyección del mercado vitivinícola mundial y nacional

Silvio Banfi Piazza

Publicación de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – ODEPA
Ministerio de Agricultura

Director y Representante Legal

Gustavo Rojas Le-Bert

Se puede citar total o parcialmente citando la fuente

ODEPA

Teatinos 40 Piso 8
Fono: 397 3000 – Fax: 3973044
Casilla 13.320 Correo 21 – Código Postal 6500696
www.odepa.gob.cl
Santiago de Chile

Evolución y proyección del mercado vitivinícola mundial y nacional

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende describir el comportamiento reciente del mercado mundial de vinos, así como la evolución de las principales variables del mercado doméstico. Todo ello con el propósito final de formular perspectivas de corto o mediano plazo para el sector vitivinícola nacional y, eventualmente, para servir de pauta orientadora general para futuras inversiones que se desee realizar en el sector.

2. MERCADO MUNDIAL

2.1. Evolución de la superficie plantada con viñedos

La información más reciente dada a conocer por la Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV), tanto a través de la Nota de coyuntura emitida en marzo de 2010, como mediante la exposición hecha por su director general durante la realización del XXXIII Congreso Mundial de la Viña y el Vino en Tiflis, capital de Georgia, a fines de junio, confirman la tendencia a la contracción del área total ocupada por viñedos en el mundo que se ha estado informando en años anteriores. La disminución durante 2009 fue de 90 mil hectáreas, registrándose una superficie mundial de 7,66 millones de hectáreas en 2009.

Dicha tendencia básicamente es consecuencia de la contracción que se observa en los países de la Unión Europea, conglomerado que en el año pasado tuvo una disminución de 94 mil hectáreas, con lo que en 2009 llegó a registrar un total de 3,7 millones de hectáreas plantadas con vides. Con todo, esta parte del mundo sigue manteniendo un 48,5% de toda el área ocupada por viñedos.

Cabe tener presente que en dicha zona geográfica comenzó la aplicación de un programa trienal que estimula el abandono del cultivo de vides, como una forma de lograr un mejor equilibrio en el mercado de los vinos, en particular de aquellos de consumo masivo, de calidad inferior y que se encuentran en una condición de abundancia de oferta. El reglamento de la «Organización Común del Mercado», que regula este programa, fue modificado recientemente y, a través de su aplicación, durante tres campañas consecutivas (2008/09 a 2010/11) se pretende reducir el viñedo comunitario en 175 mil hectáreas adicionales. En el último informe del presidente de la OIV, Federico Castellucci, se señala que a nivel de la UE de 27 miembros ya se han presentado solicitudes de abandono por 160 mil hectáreas. Asimismo indica que, considerando el presupuesto de 2009, el «coeficiente de descuento» (subsidio) aplicado a estas solicitudes fue de 54,1%, lo que, a final de cuentas, significó que en 2009 calificaron 73 mil ha para el arranque con financiamiento comunitario.

En el viñedo extracomunitario, en cambio, el comportamiento ha sido diferente, puesto que, después de una baja de 13 mil hectáreas en 2007, en 2008 hubo un incremento de 21 mil hectáreas. En 2009, estimaciones provisionales dan cuenta de un incremento moderado, de sólo mil hectáreas, explicado principalmente por variaciones en China y en América del Sur (Chile y Argentina), que fueron parcialmente compensadas por disminuciones en el viñedo turco,

principalmente dedicado a producción de pasas, y bajas marginales en otros países de Europa (no UE) y en otros países de Asia. De esta forma, en 2009 el área de viñedos fuera de la UE de 27 países llegó a cubrir 3,9 millones de hectáreas.

Considerando la propuesta del plan de reducción de plantaciones de vides que se está aplicando en la Unión Europea y la atenuación del crecimiento de estas plantaciones que se observa en el resto del mundo, es muy probable que en los próximos años la superficie total dedicada a viñedos en el mundo siga contrayéndose en forma relativamente importante.

2.2. Comportamiento de la producción de vinos

La producción de vinos en la UE continúa en niveles bajos, registrando en 2009 un incremento de sólo 541 mil hectolitros respecto a la del año anterior. Ambas, junto con las de 2007 y 2001 se sitúan dentro de las más bajas de los últimos quince años. En esta ocasión la producción comunitaria de vinos alcanzó un total de 159,8 millones de hectolitros. A modo de referencia cabe recordar que en 2005 y 2006 esta producción había bordeado los 170 millones de hectolitros y que en 2004 había superado los 180 millones de hectolitros.

En 2009, la principal disminución de producción de vino dentro de la UE se produjo en España, que presentó una caída de más de 3,4 millones de hectolitros. También hubo bajas importantes, pero menos significativas, en Alemania, Austria, Grecia y Hungría. En cambio, se presentaron incrementos en Francia, que tuvo una variación positiva de 3,9 millones de hectolitros, además de Italia, Portugal, Rumania y Bulgaria, entre otros. Todo lo anterior determinó que se registrase la pequeña diferencia favorable ya señalada.

A su vez, en los principales países productores de vino no pertenecientes a la UE y para los cuales se contó con algún tipo de antecedentes, la producción global del año 2009 mostró un caída de casi 2 millones de hectolitros respecto a la de 2008, situándose en 70,1 millones de hectolitros. Entre los países extracomunitarios destaca la recuperación experimentada por la producción de vinos de Estados Unidos, que aumentó casi 1,3 millones de hectolitros, llegando a más de 20,6 millones de hectolitros. También Chile mostró un incremento importante, de 1,2 millones de hectolitros, aproximándose a 10 millones de hectolitros. Argentina, en cambio, tuvo una caída (segunda consecutiva) de casi 2,5 millones de hectolitros, logrando una producción de 12,1 millones de hectolitros. También se presentaron disminuciones en Australia y Sudáfrica, de 0,8 y 0,4 millones de hectolitros, respectivamente.

Si además de todas estas variaciones se hace un supuesto de que las producciones en 2008 de los países que aún no han enviado la información tuvieron un rango de variación de $\pm 10\%$ en 2009, la producción mundial de vinos de este año puede estimarse que estuvo entre 262,4 y 269,6 millones de hectolitros, es decir, entre 1,9% más baja y 0,8% más alta que la de 2008. El valor medio entre ambas cifras sería de 266,0 millones de hectolitros, que significaría una disminución de 1,4 millones de hectolitros respecto a la producción de 2008, con un nivel similar a las producciones de 2001, 2003 y 2007, las que fueron calificadas como escasas, en particular en la UE.

2.3. Variaciones del consumo global

Los recientes informes de la OIV hacen la salvedad de que, debido a que se carece de suficiente información coyuntural sobre los niveles de consumo en los nuevos adherentes de la UE, en este año se continúa con el análisis del consumo de quince países de la UE.

Al respecto se destaca que en este subgrupo (UE15), especialmente como consecuencia de la crisis económica mundial, la demanda de vino disminuyó fuertemente en 2008 y 2009. En este último año la disminución fue de 5,8 millones de hectolitros, lo que significó 4,6% menos que en 2008, teniendo en cuenta también que en ese año, especialmente durante la segunda mitad, ya se había observado una disminución de 2,3 millones de hectolitros (1,8% menos) en relación a 2007. El ritmo de disminución en el consumo se ha visto acentuado en especial en los países tradicionalmente productores y consumidores, observándose importantes retrocesos de demanda en Italia, con 1,7 millones de hectolitros menos; en España, con 1,5 millones de hectolitros, y en Francia, con 0,9 millones de hectolitros. También se apreció que la crisis afectó a algunos países importadores, como Alemania, que disminuyó su consumo en 0,5 millones de hectolitros, y el Reino Unido, que lo bajó en 0,8 millones de hectolitros.

En definitiva, la estimación preliminar del consumo en la UE de 15 países indica que éste retrocedería a 120,2 millones de hectolitros en 2009, habiendo alcanzado a 126,0 millones de hectolitros en 2008 y a 128,3 millones de hectolitros en 2007. Se hace presente también que en el período 2001-2005 el promedio de este consumo fue de 129,0 millones de litros.

Fuera de la UE, la evolución generalmente también estuvo afectada por la crisis, salvo unas pocas excepciones, como Suiza, Australia o la República Checa. Como ejemplo se cita el caso de Estados Unidos, que en 2009 presentó una baja de consumo de 0,7 millones de hectolitros, equivalente a un 2,5% menos que en 2008.

El resultado final informado por la OIV, aplicando el mismo método de aproximaciones usado en la producción para los países que no enviaron información, fue que el consumo mundial de 2009 se enmarcó entre 230,6 y 242,5 millones de hectolitros, con un promedio de 236,6 millones de hectolitros. Esta cifra es inferior en 6,8 millones de hectolitros (-8%) a la de 2008 y representa la segunda baja consecutiva. La del año anterior había sido de 3,8 millones de hectolitros, con lo que en el último bienio se acumuló una disminución de más de 10 millones de hectolitros, caída que se atribuye principalmente a los efectos de la crisis. En la medida que esta última se vaya superando, probablemente se presentarán expectativas de recuperación, en particular en aquellos nuevos mercados que vienen desarrollando su consumo de vinos finos en los últimos años, como podrían ser Estados Unidos y varios países asiáticos, entre ellos China.

2.4. Comercio mundial de vinos

Las estimaciones de la OIV en esta materia indican que en 2009 hubo una disminución de 3,6% del volumen total exportado de vinos, consiguiéndose finalmente una cifra total de 86,1 millones de hectolitros. También en este caso la caída estuvo fuertemente influida por la crisis, destacándose que prácticamente corresponde a la primera disminución efectiva registrada desde el año 2000 (en 2008 hubo una disminución de 0,2%, que técnicamente no se consideró como tal debido a su baja magnitud).

Por otro lado, se destaca también que el impacto de la crisis no fue sólo volumétrico, sino que también se apreció cierta tendencia a la disminución de los precios, en la medida que algunas empresas de países exportadores optaron por la estrategia de bajar sus valores unitarios de venta con el propósito de mantener sus flujos de venta.

Adicionalmente se apreció que se acentuó la tendencia a incrementar los intercambios de vino a granel y todo ello se vio complicado aún más por la emergencia de preocupaciones ambientales y sociales en gran parte de los países importadores, lo que en algunos casos puede representar una oportunidad, pero que en otros, a corto o mediano plazo, podría estar comprometiendo la «durabilidad» (viabilidad económica) de algunos viñedos.

Considerando todo lo señalado, la OIV sentencia que los países que aumentaron sus exportaciones de vinos en 2009 lo hicieron principalmente sobre la base de un incremento importante de sus exportaciones de vino a granel, que no siempre se vio reflejado en un incremento del valor total de sus exportaciones.

Así ocurrió con Italia, que con 18,6 millones de hectolitros exportados consolidó su posición de líder en esta materia. También fue el caso de Chile, que alcanzó el récord de 6,9 millones de hectolitros exportados, presentando un avance de casi un millón de hectolitros respecto al año anterior. E igualmente fue el caso de Australia, que en 2009 volvió a su récord del año 2007, de 7,8 millones de hectolitros exportados.

Por el contrario, países como España y Francia, que apuntaron a mantener su flujo de exportación de vinos envasados, experimentaron una fuerte caída neta de sus volúmenes exportados, a pesar de lo cual igualmente sufrieron cierta baja de sus precios medios de exportación, debido a la competencia entablada en el mercado internacional. España disminuyó 11% sus volúmenes de exportación, llegando a 14,4 millones de hectolitros exportados en 2009, y Francia tuvo una baja de 9%, consiguiendo exportar 12,5 millones de hectolitros de vino.

EE.UU., que llegó a 3,9 millones de hectolitros exportados, también sufrió un retroceso en el volumen de sus exportaciones, preliminarmente estimado en 16%.

En cuanto a Argentina, que había mostrado importantes avances en años recientes, principalmente basados en exportaciones de productos de bajo margen unitario (granel, menudeo o tetra pack), se vio perjudicada por una caída de su producción y no pudo seguir incrementando ese tipo de exportaciones, enfrentando de lleno además los efectos de la crisis. La consecuencia fue una caída de 32% de sus exportaciones totales de vinos, las que llegaron a 2,8 millones de hectolitros. En síntesis, a pesar de que la producción fue menor que en el año anterior, durante 2009 el mercado internacional se presentó relativamente holgado, por las disminuciones de consumo ocasionadas tanto por la tendencia ya habitual observada en los principales países productores, especialmente en el caso de los vinos corrientes, como por los efectos de la crisis. En estas condiciones de holgura de oferta en relación a la demanda fue más difícil que se mantuvieran los mismos precios del año anterior, apreciándose una mayor preferencia por vinos de buena calidad, pero más baratos.

El panorama para el año en curso, así como para el que viene, se presenta bastante más optimista para los productores. Se estima que, luego de que se superen los efectos de la crisis, se recuperarán los consumos de varios países importantes, entre ellos Estados Unidos. Asimismo se anticipa que se seguirán incorporando al consumo de vinos algunos países orientales de grandes poblaciones, como China, cuyo efecto sobre el consumo global puede ser sustancial y compensar cualquier disminución que se siga registrando en las demandas de Europa.

3. MERCADO CHILENO DE VINOS

3.1. Plantaciones y producción de vinos en 2010

La información más reciente disponible (Catastros SAG 2008 y 2009) presenta el inconveniente de que no es directamente comparable con la de años anteriores, debido a que la metodología de declaraciones en línea aplicada por el SAG en el primero de ellos hizo que algunos pequeños productores, especialmente del sector de secano de las regiones del Maule (Cauquenes) y del Bío Bío, omitieran hacer la declaración correspondiente. Por consiguiente, las plantaciones de esas zonas, según lo señalado por el propio SAG, aparecen subestimadas, situación que se espera solucionar durante el presente ejercicio, mediante un recorrido exhaustivo de dichos sectores. Una primera aproximación de esta subestimación es que serían entre 12 mil y 15 mil hectáreas las que no se encuentran declaradas, especialmente de las cepas País y Moscatel de Alejandría.

De cualquier forma, la comparación entre los dos últimos catastros permite establecer que el incremento de plantaciones durante el año 2009 fue de 6.800 hectáreas, equivalente a una variación de 6,5%. Así, el área total de viñedos catastrada durante el año 2009 alcanzó a 111.525 hectáreas. Dicha variación vino a romper el relativo estancamiento que se apreciaba desde hace aproximadamente una década, en que el ritmo de crecimiento de estas plantaciones había estado bastante atenuado, incrementándose entre 1.500 y 2.400 hectáreas anuales, con un promedio de 1.795 hectáreas. La tasa promedio de aumento durante ese período había sido de 1,6% anual y se planteaba que dicha tasa de expansión podía llegar a comprometer las posibilidades futuras de crecimiento de las exportaciones de vinos chilenos.

La evolución más reciente responde a lo menos a dos factores:

- un mejoramiento general de las expectativas de rentabilidad del rubro, a pesar de algunos altibajos observados ocasionalmente, debidos tanto a bajos precios de algunas variedades de uvas como a inestabilidad y bajo nivel presentado por el valor del dólar en los últimos años, y
- los inversionistas comenzaron a percibir la necesidad de realizar nuevas inversiones en plantaciones para responder a los requerimientos futuros de la demanda internacional por vinos chilenos de buena calidad.

Por otro lado, en relación al comportamiento de la producción de vinos, el informe de la vendimia 2010, emitido por el SAG en julio último, indicó que el volumen total de vinos producidos en el presente año tuvo una disminución de 12,4% respecto al del año anterior. En esta ocasión la

vendimia permitió producir 8,8 millones de hectolitros contra un récord de 10,1 millones de hectolitros que se produjeron en 2009.

Tal variación en cierta forma había sido anticipada por representantes gremiales del sector, al manifestar que el clima predominante durante la primavera y el verano últimos no fueron propicios para conseguir producciones elevadas. Las bajas temperaturas y algunas heladas que se presentaron en ciertas áreas fueron causa de que no se pudiera conseguir esta finalidad.

En la tabla 1 se presenta una comparación de las dos últimas cosechas de vinos, tanto en términos regionales como por categorías de vino. En ella se puede apreciar que la baja registrada en las producciones de vinos con y sin denominación de origen (DO) sólo fue parcialmente compensada por un incremento en la producción de vinos de mesa. Además se observa que las regiones de Atacama y de Coquimbo presentaron importantes incrementos porcentuales de sus respectivas producciones totales de vinos, probablemente como consecuencia de la incorporación a la producción de plantaciones efectuadas recientemente. Los principales incrementos en ambos casos se observan para los vinos con DO.

Tabla 1. Producción regional de vinos por categoría (hectolitros)								
	III	IV	V	RM	VI	VII	VIII	Total
Vinos con D.O.								
2009	5	132.084	232.458	1.002.496	3.102.191	4.112.129	84.296	8.665.659
2010	179	308.887	146.486	775.786	2.411.043	3.629.986	61.683	7.334.049
% Variación	3878	134	-37	-23	-22	-12	-27	-15
Vinos sin DO (1)								
2009	250	90.327	1.829	90.777	97.340	701.235	170.307	1.152.065
2010	200	32.859	983	65.835	77.676	654.003	243.306	1.074.863
% Variación	-20	-64	-46	-27	-20	-7	43	-7
Vinos de mesa (2)								
2009	15	20.357	6.337	118.189	108.635	20.553	1.113	275.198
2010	10	42.496	1.077	224.870	127.401	39.126	241	435.222
% Variación	-33	109	-83	90	17	90	-78	58
Total								
2009	270	242.767	240.624	1.211.462	3.308.166	4.833.918	255.715	10.092.923
2010	389	384.242	148.547	1.066.491	2.616.120	4.323.115	305.230	8.844.134
% Variación	44	58	-38	-12	-21	-11	19	-12
Fuente: Declaración de cosechas SAG.								
(1) Vinos viníferos y vinos de variedad sin indicación geográfica (no incluye mostos y chichas)								
(2) Vinos de mesa (no incluye mostos y chichas).								

En la tabla 1 se observa también que en 2010 hubo un importante incremento porcentual de la producción de vinos de mesa, pero que, debido a su menor representatividad, casi no tuvo efecto sobre la variación total.

Por otra parte, la distribución de la producción de 2010 por variedades mostró nuevamente que Cabernet Sauvignon fue la cepa predominante dentro de los vinos con denominación de origen. Su participación fue de 37,7% sobre la producción de vinos de esta categoría. Estuvo seguida por la variedad Sauvignon Blanc, que alcanzó un 13,7% de representatividad. A continuación se ubicaron las siguientes variedades:

Merlot	12,1%
Chardonnay	9,7%
Carmenère	8,8%
Syrah	6,9%
Pedro Jiménez	2,3%
Pinot Noir	1,8%
Moscatel de Alejandría	1,4%

Las demás variedades tuvieron participaciones individuales inferiores a 1%.

La disminución de cosecha en el año en curso, junto a otros factores, como las pérdidas de vino ocasionadas por el terremoto de febrero pasado, generó una estrechez de oferta en el mercado que facilitó el repunte de los precios de la materia prima, que en el año anterior habían estado particularmente bajos, especialmente en los casos de las variedades menos demandadas internacionalmente (País y Moscatel de Alejandría).

3.2. Exportaciones

Luego de un año 2008 con bajo dinamismo en cuanto a volúmenes exportados, en 2009 nuevamente se consiguió un aumento significativo de estas operaciones, culminando el año con un monto total de casi US\$ 1.400 millones y un volumen aproximado a 7 millones de hectolitros. A pesar de que internacionalmente el año pasado estuvo dominado por los efectos de la crisis económica, las exportaciones totales de vinos chilenos de 2009 aumentaron casi 18% en términos de volumen, reiniciando el proceso de expansión que venían mostrando en años anteriores y que fue interrumpido en el año 2008.

La variación de valor, sin embargo, fue de sólo 0,3%. La apreciable diferencia entre ambas variaciones se debió en parte a los efectos de la ya mencionada crisis internacional, que repercutió en los precios de exportación. También influyó fuertemente el hecho de que, con el fin de liquidar voluminosos inventarios acumulados de años anteriores, muchas empresas privilegiaron la exportación masiva de vinos de bajo valor, particularmente en el caso de los vinos a granel. En definitiva se observó una tendencia más o menos generalizada dentro de cada categoría, registrándose un precio promedio inferior al que prevaleció en 2008 y, además, hubo un cambio importante en las participaciones de las diferentes categorías, presentando bajas relativas las de mayor valor unitario (vinos embotellados) y alzas relativas las de menor valor unitario (a granel). El resultado final fue una disminución de 15% del precio promedio ponderado (en dólares) del año 2009.

Tabla 2. Exportaciones de vinos y mostos (enero julio 2009 y 2010)				
Volumen (millones de litros)				
	Año 2009	ene-jul 2009	ene-jul 2010	Variación (%)
Vino embotellado	348,4	192,4	208,0	8,1
Vino a granel	289,6	138,0	176,4	27,8
Mosto a granel	6,9	2,7	1,7	-37,8
Los demás vinos envasados	47,2	25,0	26,0	4,2
Vinos espumosos	2,4	0,9	1,2	26,8
Vinos con pulpa de frutas	1,5	1,0	1,1	14,1
Total de exportaciones	696,0	360,0	414,3	15,1
Valor (millones de US\$)				
Vino embotellado	1.069,2	573,2	634,3	10,7
Vino a granel	211,2	109,9	135,4	23,2
Mosto a granel	9,8	3,8	2,7	-28,5
Los demás vinos envasados	82,3	43,2	47,0	8,7
Vinos espumosos	9,6	3,6	4,5	23,5
Vinos con pulpa de frutas	6,1	3,9	4,6	18,4
Total de exportaciones	1.388,2	737,7	828,6	12,3
Precio medio (US\$ / litro)				
Vino embotellado	3,1	3,0	3,1	2,4
Vino a granel	0,7	0,8	0,8	-3,6
Mosto a granel	1,4	1,4	1,6	14,9
Los demás vinos envasados	1,7	1,7	1,8	4,3
Vinos espumosos	3,9	4,0	3,9	-2,6
Vinos con pulpa de frutas	4,1	4,1	4,3	3,8
Total de exportaciones	2,0	2,1	2,0	-2,4
<i>Fuente: elaborado por Odepa sobre la base de antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas.</i>				

A julio de 2010 se aprecia un incremento en los volúmenes exportados en la mayoría de las categorías y también se advierte una tendencia a la recuperación de los precios promedio, aunque todavía hay categorías, como la de los vinos a granel, que siguen presentando precios inferiores a los del año pasado en igual período, lo que está incidiendo en la baja del promedio general que todavía persiste.

En todo caso, como balance general, hasta julio pasado se observaba un incremento total de volúmenes exportados de 15,1%, registrándose, en ese período, un total de 414,3 millones de litros exportados. Si esa variación se mantuviera hasta fines de 2010, el año culminaría con más de 800 millones de litros de vino exportados.

El mayor aporte a dicha variación ha sido el de los vinos a granel, que presentan un incremento de 27,8%, equivalente a casi 40 millones de litros adicionales. Los vinos embotellados (con DO), por su parte, han mostrado una variación de 8,1%, que corresponde a 15,9 millones de litros más que los exportados en igual período del año anterior. Las restantes categorías no tienen una incidencia muy significativa sobre el total, debido a su baja participación; no obstante, es interesante destacar el incremento que se observa en las exportaciones de vinos espumosos y de vinos con pulpa de fruta.

Respecto a los montos exportados, se observa un incremento total de 12,3%, que, si se proyecta para el resto del año, implicaría que el año en curso podría culminar con más de US\$ 1.550 millones en exportaciones de vinos y mostos.

En este caso el principal aporte absoluto ha sido el de las exportaciones de vinos embotellados, que es la categoría más importante. El aumento de estas exportaciones ha sido de US\$ 61,1 millones (10,7%). En esta categoría, además, se aprecia un mejoramiento de 2,4% en el precio promedio de exportación.

Las exportaciones de vino a granel, por su parte, muestran un incremento de 23,2% en valor, lo que implica que su precio promedio acumulado durante los siete primeros meses ha bajado 3,6%. Todas las otras categorías presentan mejoramientos de sus precios promedios, excepto los vinos espumosos, que exhiben una baja de 2,6%.

En resumen, la apreciación general del comercio exterior de vinos durante el presente año es auspiciosa, previéndose que habrá apreciables incrementos, tanto de volúmenes como de valores exportados.

En relación a los antecedentes ya comentados, cabe hacer presente que en los últimos meses (aproximadamente desde mayo pasado) se ha notado una tendencia a la disminución de las exportaciones de vinos a granel, pero su precio promedio ha tendido a mejorar sustancialmente. Esta situación probablemente se debe a que definitivamente se superó la situación de elevado stock que hubo durante el año pasado y comienzos del presente, que incentivó la aceleración de estas transacciones con el fin de aliviar la presión de abundancia de oferta que había sobre el mercado. Adicionalmente, se está observando que hay una menor disponibilidad de vinos para exportar bajo esta modalidad. En consecuencia, es previsible que durante la segunda mitad del año 2010 se asista a un escenario en que predominen las exportaciones de vinos embotellados, de alto valor, por sobre las de vinos a granel, de menor valor unitario.

En definitiva, se está vislumbrando que, al atenuarse el crecimiento de las exportaciones de vinos a granel durante la segunda mitad de 2010, podría no materializarse el pronóstico de 800 millones de litros de vino exportados durante 2010. Sin embargo, debido a que los precios promedio están aumentando en la mayoría de las categorías, particularmente en el caso de los vinos a granel, se percibe que la probabilidad de materializar el pronóstico de exportaciones superiores a US\$ 1.550 millones durante 2010 es bastante más alta.

3.3. Variaciones de existencias y disponibilidad

Éste es un aspecto crucial para el comportamiento del mercado de la uva para vinificación. Es básicamente el resultado de la acción de las fuerzas de la oferta (producción) y de la demanda (interna y externa) que finalmente determina o influye de una forma muy relevante sobre el comportamiento de los precios de la materia prima.

La información que proporciona el SAG al respecto indica que a fines de 2009 se registró un nuevo incremento de las existencias, esta vez de 4,1%, con lo cual se llegó al récord de 841,7 millones de litros acumulados en stock.

A pesar del incremento, que fue principalmente consecuencia del gran nivel de producción obtenido en 2009, la situación del mercado fue apreciada dentro de rangos de equilibrio, principalmente porque se tenía en cuenta el importante aumento que habían tenido las exportaciones de 2009 (18% de aumento en volumen, aproximándose a 700 millones de litros exportados) y las perspectivas que se preveían para el año en curso. Tal condición representaba un apreciable alivio sobre la presión de oferta que había dominado al mercado de la uva en el año anterior, contribuyendo también las expectativas de fuerte caída de la producción que se tenía prevista a fines de 2009 y comienzos de 2010, en especial por efecto de las condiciones adversas que habían prevalecido durante la primavera y parte del verano últimos (heladas, bajas temperaturas, baja radiación solar).

A todo lo anterior se agregaron las pérdidas de vino ocasionadas por el terremoto del 27 de febrero pasado, las que han sido estimadas por la industria en alrededor de 120 millones de litros. Esto finalmente terminó anulando por completo el incremento de inventarios registrado a fines de 2009. En consecuencia, al margen de las dificultades generadas por el terremoto, especialmente por daños en infraestructura de riego y caminera y destrucción de estanques para almacenamiento de vino, el inicio de la temporada de comercialización de uva de 2010 estuvo marcado por la baja disponibilidad de producto y, por consiguiente, una muy baja relación de existencias respecto a ventas totales (mercado interno más exportaciones), generándose condiciones muy propicias para el mejoramiento de los valores de compra de la uva y de las condiciones de pago.

3.4. Comercialización de uva para vinificación

La condición ya señalada del mercado a comienzos de la vendimia de 2010 determinó que, a la inversa que en la campaña anterior, la comercialización de uva para vinificación fuese bastante expedita y, en general, en condiciones de precios y de pago mucho más convenientes para los productores de uva.

Los precios registrados en esta oportunidad presentaron un aumento considerable respecto al año anterior, en particular para aquellas cepas menos valorizadas, como la País y la Moscatel, que en el año anterior, según versiones de dirigentes de los productores, en muchos casos estuvieron bajo el nivel de los costos de la temporada.

Fue así como por la uva País, que en 2009 estuvo por debajo de \$ 50 por kilo, se llegó a ofrecer más de \$ 100 por kilo, prácticamente duplicando el valor pagado en 2009. En la uva Moscatel también

se observó un incremento similar. Otras variedades de mayor cotización también experimentaron incrementos importantes, pero comparativamente de menor magnitud, al menos en términos porcentuales. En todo caso esta vez se notó una tendencia a que las variedades negras fueran mejor cotizadas que las blancas.

Algunos valores de referencia de otras cepas observados durante la última vendimia para la Región del Maule se indican en la tabla 3.

Tabla 3. Precios de uva en la Región del Maule durante la vendimia 2010		
Variedad	Calidad	Rango de precios por kilo
Variedades tintas		
Cabernet Sauvignon	Baja	\$ 120 a \$ 170
	Alta	\$ 140 a \$ 200
Carmenère	Baja	\$ 125 a \$ 180
	Alta	\$ 140 a \$ 200
Merlot	Baja	\$ 120 a \$ 180
	Alta	\$ 140 a \$ 200
Syrah	Baja	\$ 120 a \$ 190
	Alta	\$ 140 a \$ 220
Carignan	Baja	\$ 100 a \$ 150
	Alta	\$ 120 a \$ 170
Variedades blancas		
Sauvignon blanc	Baja	\$ 100 a \$ 160
	Alta	\$ 120 a \$ 200
Chardonnay	Baja	\$ 120 a \$ 170
	Alta	\$ 130 a \$ 250
Semillón	Baja	\$ 100 a \$ 140
	Alta	\$ 100 a \$ 150
Torontel y Moscatel	Baja	\$ 90 a \$ 130
	Alta	\$ 100 a \$ 140

Fuente: elaborado por Odepa con datos de la Secretaría Ministerial de Agricultura de la Región del Maule.

Los precios de los vinos a granel en el mercado nacional igualmente muestran una evolución ascendente. Al respecto, sólo como ejemplo se puede mencionar que el vino País en julio último ya se encontraba superando \$ 11.000 por arroba, como mínimo. Los vinos Cabernet Sauvignon y Carmenère se empujaban por sobre \$ 18.000 por arroba y los Merlot y Syrah llegaban a más de \$ 18.000 por arroba. Entre los blancos, el Sauvignon Blanc más barato estaba sobre \$ 16.000 por arroba y el Chardonnay, sobre \$ 18.000 por arroba.

Todo ello da cuenta de la condición mucho más equilibrada que prevalece en la actualidad en el mercado nacional del vino, por efecto de los factores ya mencionados, tales como menor producción en 2010, incremento de exportaciones, pérdidas por terremoto y, en definitiva, expectativas de fuerte disminución de existencias a fines del presente ejercicio.

4. CONCLUSIONES Y DESAFÍOS

Como síntesis y conclusión de lo expuesto en el presente artículo, se puede señalar que durante 2010 el mercado internacional ha ido superando los efectos de la crisis que determinaron una caída de consumo mundial durante gran parte de 2009, adicional a la que se había registrado en 2008. La perspectiva que se ha formulado apunta a una importante recuperación de la demanda en el transcurso de este año, favoreciendo especialmente a los productores de vinos de buena calidad y valores convenientes. En este sentido se ha predicho que los vinos chilenos podrían quedar bien posicionados en el consumo de hogar de precios medios, el que se habría incrementado tras la crisis. Sin embargo, también se prevé que los vinos nacionales podrían ganar importantes lugares en la demanda de restaurantes y en el consumo fuera del hogar. Asimismo se estima que seguirán ganando espacios significativos en mercados emergentes como el asiático.

Las exportaciones, por su parte, desde el año pasado han recobrado el dinamismo que tuvieron a comienzos de la presente década, mostrando variaciones positivas importantes. Para el año en curso se proyecta aproximarse a 800 millones de litros de vinos y mostos exportados, con cerca de 15% de incremento respecto al año anterior. En cuanto a valor, posiblemente se superará el nivel de US\$ 1.550 millones, con una variación superior a 12%.

Respecto a la producción de vino en Chile, en 2010 experimentó una caída importante, del orden de 12%, situándose en 888 millones de litros (en el año anterior se había establecido un récord de más de 1.000 millones de litros producidos). Para la próxima vendimia se espera acercarse al nivel de producción de 2009 y contar con disponibilidad suficiente para atender los requerimientos de las demandas internacionales y del mercado interno.

Todo lo anterior determinó que el mercado de la uva para vinificación y de los vinos a granel se presentara muy propicio para un incremento en los precios durante 2010. Se superaron así todas las contingencias que generaron conflicto entre productores de uva y empresas vinificadoras compradoras de materia prima durante la vendimia de 2009.

Para el próximo año se espera que prevalezca la situación de estrechez de oferta, con precios elevados en términos más o menos similares a los de 2010, por lo que nuevamente los productores de la materia prima deberían quedar satisfechos con la comercialización de su uva. A pesar de ello, todavía se plantean dudas respecto a la transparencia de la comercialización de la materia prima, en particular respecto a la eventual existencia de algún tipo de colusión en los precios ofrecidos por las industrias elaboradoras. Al respecto, se han formulado algunas denuncias a la Fiscalía Nacional Económica, las que han sido apoyadas por parlamentarios, por lo que hay investigaciones en curso por parte de dicha entidad. De todos modos, se espera que la resolución de estos conflictos se haga sin comprometer la estabilidad del sector y las buenas relaciones que deberían primar entre todos los integrantes de la cadena.

En cuanto a los desafíos de más largo plazo que se ha planteado el sector, destaca la meta de lograr exportaciones por US\$ 3.000 millones en el año 2020, de acuerdo a un plan de desarrollo estratégico formulado por organismos gremiales del sector, lo que también implica realizar nuevas inversiones en plantaciones y en plantas elaboradoras.

Con el cumplimiento de dicha meta se pretende conseguir una mayor y mejor participación en el mercado internacional, logrando consolidar la posición que actualmente tienen los vinos chilenos en los mercados de Norteamérica y Europa, así como posicionarse en mejor forma en mercados de Asia y América Latina.

Un aspecto relevante para tal objetivo es el desarrollo de la denominada Imagen País, que finalmente permita que internacionalmente se llegue a identificar a Chile como un importante productor de vinos de alta calidad.

Asociado a lo anterior, también se plantea el reto de lograr un mayor posicionamiento de los vinos chilenos en segmentos de mayor valor unitario, aspecto que significa conseguir un reconocimiento de la calidad de los vinos chilenos.

Otro aspecto relevante para el desarrollo futuro del sector vitivinícola nacional es conseguir incrementar en forma apreciable el consumo responsable de vino en el mercado doméstico. Actualmente éste se encuentra bastante deprimido, con un nivel de consumo por habitante que apenas supera 15 litros al año.

Finalmente, cabe mencionar que esta industria, así como el resto de las actividades exportadoras, enfrentará cada vez con más fuerza el desafío de responder a las exigencias de sostenibilidad, no sólo económica sino también ambiental y social, que se están instalando en forma creciente en los mercados mundiales más importantes. En este sentido se plantea la necesidad de actuar muy proactivamente en el desarrollo de los instrumentos y las herramientas necesarias para medir y reducir drásticamente los niveles de huella de carbono y huella del agua, por ejemplo, así como también de responder a todas las exigencias sociales relacionadas con el compromiso de la industria en materia de responsabilidad social-empresarial. Al respecto, cabe destacar el programa de sostenibilidad lanzado en el presente año por la Asociación Vinos de Chile AG, con lo cual se adelanta en responder a tales exigencias.